

La Cultura Política de los Indígenas (Yoreme-Mayos) en el Norte de Sinaloa

Octaviano Moya Delgado

1. Introducción

Durante siglos, la población indígena en América Latina ha sido marginada de los procesos económicos, sociales y políticos, pese a que en muchos países representan una parte importante de la población. La marginalización se expresa, entre otros aspectos, en la situación socioeconómica precaria, en donde ser indígena es sinónimo de ser pobre. En América Latina la población indígena está afectada por la pobreza y la extrema pobreza.

Hace pocas décadas, casi no existía representación política de los pueblos indígenas en los sistemas políticos formales. Esta realidad ha empezado a cambiar lentamente. En varios países de la región, se han formado movimientos indígenas que reivindican sus derechos y exigen mayor participación en la toma de decisiones políticas. Además, ha habido avances importantes en la aprobación de normas internacionales de protección de sus derechos por parte de los diferentes Estados (Konrad Adenauer, 2011).

En los últimos veinte años, las comunidades indígenas han emergido como movimientos organizados con reclamos que combinan sus condiciones de marginalidad y pobreza con demandas de autonomía y libre determinación, transitando de su condición de clase a la primacía de su identidad como indígenas. “La politización del indígena y el desarrollo del pueblo indígena

como un actor en la escena política reclama de su conocimiento distintivo e identitario respecto a la cultura dominante, así como una reconfiguración de los sistemas democráticos en los que se contengan canales de inclusión y respeto a la diversidad” (Navarro,2003).

En México, la organización y movilización indígena por la conmemoración del 500 aniversario del encuentro entre Europa y América, así como la lucha por los derechos indígenas encabezada por el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) en el sureste mexicano durante 1994, constituyen los eventos que aceleraron cambios institucionales iniciados en las décadas setenta y ochenta. Ello se observó con la descentralización administrativa, el fortalecimiento local y el comienzo del ciclo de reformas políticas que han conformado el nuevo escenario de pluralidad partidista y perfiles ciudadanos en el marco del federalismo (Peschard, 2000).

En este nuevo escenario político se inscribe la creciente visibilidad y lucha de los indígenas por sus derechos ciudadanos; por el respeto a sus tradiciones para el consenso y la elección de representantes y gobernantes; por su derecho a contar con representación propia en el Poder Legislativo local y federal, así como en la administración estatal y en los municipios donde su presencia es significativa o mayoritaria. Su demanda de gobernarse a sí mismos se ha expresado, también y entre otras cosas, en la exigencia de la creación de municipios autónomos y en la conformación de policías comunitarias, para la garantía de la aplicación de la justicia. La adquisición de derechos ciudadanos básicos de individuos pertenecientes a comunidades indígenas y su derecho de votar y ser votados es una historia que queda envuelta en el proceso de ciudadanización nacional y comparte con otras categorías sociales condiciones de marginación y exclusión que han venido superando a lo largo de dos siglos (Pérez, 1998).

La democracia es un fin, un modo de vida y un ideal que motiva y conduce la acción social y política. Es principio de legitimidad y de ejercicio del poder. Como gobierno de la mayoría, garantiza que las minorías, mediante la persuasión, la participación y el comportamiento electoral, puedan llegar a ser mayoría. En cualquier versión, implica que el acceso al poder político tenga como método la competencia electoral en términos de igualdad entre actores institucionales, y que el voto popular mayoritario sea el que decide la representación y el gobierno legítimo. Las condiciones básicas son: la libertad de asociación, de expresión y de voto, las contiendas para competir por el respaldo del sufragio mayoritario, fuentes de información diversas y suficientes, elecciones libres y un sistema de instituciones que garanticen estas condiciones para la renovación del poder público. Por ello, un ejercicio vital, primario, de la ciudadanía es su comportamiento en los procesos electorales (Larraín, 2004).

Las comunidades indígenas tienen tradiciones culturales donde el colectivo tiene primacía sobre el interés inmediato del individuo, puesto que el todo garantiza la salvaguarda y el proyecto de vida de la parte. Este modelo cultural y el renacimiento de la fortaleza identitaria indígena son factores que influyen de manera importante en la manera en que estas comunidades y sus individuos hacen política electoral: como conjugan sus tradiciones con su participación bajo las normas democráticas. Otros factores que intervienen son las condiciones socioeconómicas precarias en que viven estas comunidades, que tienden a limitar las potencialidades del modelo ideal de ciudadano de acuerdo con la ideología democrática. Como señala Russo, el comportamiento electoral está determinado por las condiciones socioeconómicas en las que se debaten los individuos y por las características de su entorno institucional. A ello habría que agregar, también, el modelo cultural y, por supuesto, las

preferencias políticas en un escenario de alternativas y pluralidad de ofertas partidarias (Russo J., 2010).

Durante los últimos años el interés de los investigadores por el estudio de la cultura política se ha visto fortalecido. La presente investigación pretende analizar la cultura política de los indígenas Yoreme-Mayos en el Norte de Sinaloa. Por lo tanto, esta investigación busca aportar elementos que contribuyan a explicar desde una preocupación particular, como los indígenas entienden y practican la política. Esta no solo es diferente entre comunidades indígenas y sociedades que no lo son, pues es posible apreciar que tales diferencias también son notables entre los mismos grupos indígenas.

Por orden de exposición el presente trabajo se articula en cuatro partes. La segunda de ellas, a manera de abordaje teórico se encuadra dentro de un enfoque y teorías mediante las cuales se dé explicación al objeto analizado. El tercer apartado recupera el marco contextual y situacional de los grupos indígenas Yoreme-Mayos de Sinaloa. El cuarto, define una estrategia metodológica a partir de la cual fue posible analizar el objeto de estudio. El quinto recrea y profundiza sobre los principales hallazgos del estudio. Finalmente, en el capítulo seis, se recuperan aspectos importantes, a manera de conclusiones.

2. Abordaje Teórico

El presente trabajo se enmarca dentro del enfoque conductista, que se centra en el comportamiento de los seres humanos y su conducta externa. El conductismo evita los estudios e interpretaciones relativos a la conciencia y renuncia a la realización interpretaciones simbólicas, pues está enfocado en el comportamiento práctico. Los análisis desarrollados desde este enfoque

buscan contestar la pregunta, “¿por qué la gente se comporta como lo hace?” (Marsh y Stoker, 1997: 69).

En este sentido, el conductismo se justifica mediante el estudio del comportamiento observable de individuos o grupos sociales, dado que la explicación o interpretación propuestas debe ser susceptible de comprobación empírica. Tal como lo expresó Dahl, “el método conductista es un intento de mejorar nuestra comprensión de la política buscando una explicación a los aspectos empíricos de la vida política. En tal virtud, cada país posee una cultura política propia que hace que, ante determinadas circunstancias o estímulos políticos, su comportamiento nacional sea de una u otra forma (Dahl, 1954: 94).

La teoría conductista influye en explicar el comportamiento que los ciudadanos tienen influenciados por la cultura política. Los estudios sobre cultura política tienen su base en la teoría conductista, con influencia de Almond y Verba. Mediante ella se analiza objetivamente ya que todo individuo responde a algún tipo de estímulo. Dicha teoría busca explicar cómo se desarrolla la vida política en la sociedad. Con ella, es posible identificar dos formas de estudiar la cultura política: por un lado, el mundo interiorizado del hombre, donde se encuentra el aspecto individual, que tiene un enfoque psicológico y comprende todas las formas en las que una persona se orienta subjetivamente hacia los elementos esenciales de su sistema político, caracterizadas por sentimientos, símbolos, instituciones y las reglas que constituyen el orden político. Por el otro, se encuentra el aspecto colectivo de las personas hacia los elementos básicos de su sistema político, particularmente cómo se evalúa a las instituciones (Almond y Verba, 1963).

Sobre esto último, se plantea que en el sistema político se ubica que la cultura política, la cual se refiere a orientaciones y posturas referentes al sistema y sus diferentes elementos, así como actitudes referentes al comportamiento de los individuos dentro de dicho sistema. De esta

forma es posible identificar tres orientaciones: 1. Orientación cognitiva: Conocimientos y creencias acerca del sistema político; 2. Orientación afectiva: Sentimientos acerca de la política, sus funciones, personal y logros y; 3. Orientación evaluativa: los juicios y opiniones sobre objetos políticos que involucran típicamente la combinación de criterios de valor con la información y los sentimientos. Estos tres tipos de orientaciones configuran a su vez tres tipos generales de cultura política, entre las que destacan: a). Parroquial, b) De súbditos y c) Participativa. La primera se refiere a las sociedades donde los individuos no son conscientes de su rol en el sistema político, ni del grado de influencia que representan; la segunda, a las sociedades formadas por súbditos y no ciudadanos conscientes de la esfera institucional del sistema político; y el tercero, a la que es representada por sociedades en las que el ciudadano está consciente de su peso y función. (Almond y Verba, 1992: 173-180).

Muchos son los estudios que se han realizado sobre cultura política. A nivel internacional, Latinobarómetro, es una institución que desde 1995 realiza estudios de opinión sobre cultura política en América Latina. Sus informes anuales dan muestra de las orientaciones que guardan los ciudadanos hacia las instituciones públicas así como de sí mismos. En México, los estudios sobre cultura política han sido en el pasado reciente, muchos y diversos. El pionero, realizado en 2000 por el IFE en coordinación con el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (IIJ-UNAM). Posterior a ellos, las instituciones públicas se han realizado a través de la Secretaría de Gobernación, mediante las encuestas nacionales sobre cultura política (ENCUPs) a partir del año 2001 con ediciones en 2003, 2005 y 2008.

En Sinaloa, se han realizado tres encuestas sobre cultura política, la primera de ellas, por la Secretaría de Gobernación, en coordinación con la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS),

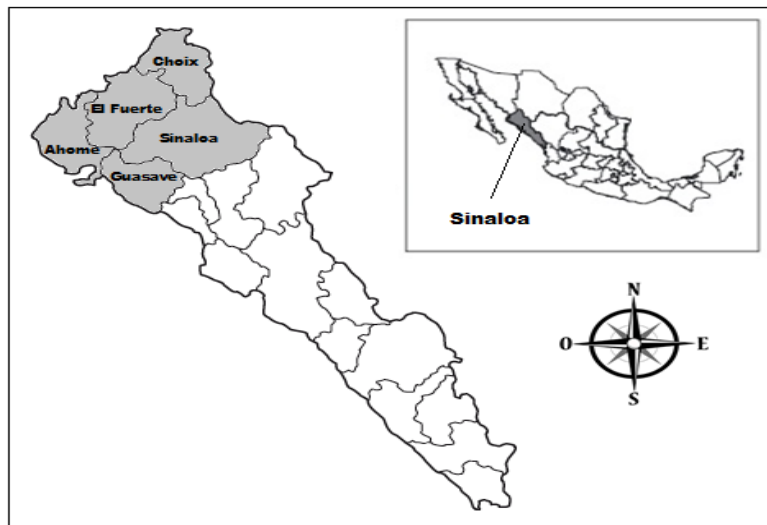
en 1991; las otras dos, por el Consejo Estatal Electoral (CEE), en 2002 y 2008. Además de algunas otras, realizadas particularmente por diversos grupos de investigación.

Desde esta postura teórica se puede observar que la cultura política se va presentar con diversas características en lugares, enmarcados por tiempo y condiciones sociales, por lo que es fundamental profundizar en las características específicas, de la cultura política de grupos sociales diversos. Desde luego, hasta el momento en Sinaloa, no se ha penetrado en la cultura política de los indígenas. Por lo tanto, indagar sobre el conjunto de orientaciones hacia lo político así como las influencias que impactan sobre su participación política es de vital importancia, en procesos de cambio, reconfiguración social y política, a partir de sus condiciones de vida y la relación de su entorno.

3. Situación económica de indígenas Yoreme-Mayos de Sinaloa

Es innegable que los pueblos originarios, en su mayoría pertenecientes a una etnia sobreviven en condiciones de exclusión o marginación social. El Pueblo Yoreme-Mayo que habita en el norte de Sinaloa, que concentra cinco municipios del Estado (Ahome, El Fuerte, Choix, Guasave, Sinaloa) no es la excepción. De acuerdo a los datos de Censo de población y vivienda del INEGI en 2010, respecto a la población de los municipios de Ahome, El Fuerte y Choix, que concentran en total 546,833 habitantes, de ellos 27,957 son indígenas, lo equivalente al 5.11 por ciento.

Figura 1. Localización geográfica



Fuente:

No obstante, dicha población no es homogénea y difiere en cada uno de estos municipios. En Ahome, por ejemplo, con una población de 416,299 hab., las personas indígenas son 13,209 lo equivalente al 3.17 por ciento. Dicha proporción se multiplica en Choix, que con 32,998 habitantes, 1,969 son indígenas, esto es, un 6 por ciento. Es en El Fuerte, donde si bien es cierto la cantidad de la población indígena es parecida a la de Ahome con 13,679, de acuerdo a su población de 97,536 habitantes, la proporción es del 14 por ciento.

Esta población mantiene una enorme dispersión geográfica y de los asentamientos humanos. En Ahome, la PI de 13,209 habitantes, 10,938 (83 por ciento), viven en la zona rural y 2,271 personas (17 por ciento) en la ciudad de Los Mochis. La PI que vive en la zona rural se ubica en 129 comunidades, de las cuales 81 tiene población menor al 40 por ciento, mientras que en las 48 restantes supera dicha proporción. En El Fuerte existe una PI de 13,603 personas, asentadas en 135 comunidades, de las cuales 11,861 (87 por ciento) personas indígenas viven en

comunidades con población mayor al 40 por ciento, mientras que 1,818 (13 por ciento) restante reside en comunidades con población menor a dicha proporción.

Otra variable importante es el nivel de de marginación. En Ahome, cuatro de las comunidades conurbadas a la ciudad de los Mochis, que junto con esta, concentra a 2,434 personas, (18 por ciento) de la PI cuenta con muy baja marginación; 1,315 personas de 28 comunidades (10 por ciento) se ubican con bajo nivel de marginación; 3,063 personas en otras 28 comunidades (23 por ciento), cuentan con bajo nivel de marginación; 6,217 personas de 47 comunidades (47 por ciento) se ubican con alta marginación; y 180 personas (2 por ciento) de 6 comunidades, tienen muy alta marginación. El Fuerte, se clasifica como de media marginación, a 8 comunidades, con una población de 73 personas (0.54%) se encuentran con muy alta marginación, 87 más, en donde habitan 7,945 personas (58.415) con marginación alta, 29 comunidades que concentran 3,661 personas (26.91%) con medio nivel de marginación y 11 comunidades con 1,924 personas (14.14 %) con bajo nivel de marginación. En Choix, al analizar las comunidades que concentran más del cuarenta por ciento de la población indígena, por grado de marginación, se encuentra que un 80 por ciento de la población se ubica con alto nivel de marginación, mientras el 18 por ciento restante se ubica en el nivel medio, principalmente.

(Cuadro 1)

Cuadro1. Marginación de Yoremes-Mayos en el norte de Sinaloa						
Marginación	AHOME			EL FUERTE		
	Comunidades	Pob. indígena	%	Comunidades	Pob. indígena	%
Muy Bajo	5	2,434	18	--	--	--
Bajo	28	1,315	10	11	1,924	14.14
Medio	28	3,063	23	29	3,661	26.91
Alto	47	6,217	47	87	7,945	58.41
Muy alto	6	180	2	8	73	0.54
Total	88	13,209	100	135	13,603	100

Fuente: Encuesta Nacional de Población y vivienda, INEGI, México, 2010

Con datos más recientes del 2015 del INEGI, existen algunas diferencias respecto a la población total. Tan solo en lo que se refiere a la distribución poblacional por rangos de edad se observa en ellos, una proporción ligeramente mayor de jóvenes que oscilan entre los 15-24 años, ya que mientras en el estado dicho grupo poblacional mantiene una proporción de 18 por ciento, en la población indígena aumenta casi al 24 por ciento (Cuadro 2).

Cuadro 2. Poblacional por grupos de edad.

	Población ESTATAL	%	Población Indígena	%	Autoadscrita	%
0-14 años	796,163	26.8	21,296	27.6	96,178	25.3
15-24 años	543,301	18.3	18,346	23.8	68,288	17.9
25-64 años	1,399,643	47.2	32,483	42.2	185,806	48.8
65 y mas	226,223	7.6	4,899	6.4	30,222	7.9
No especificado	991	0.0	37	0.0	131	0.0

Fuente: Encuesta Intercensal, INEGI, México, 2015.

En cuanto a la escolaridad o instrucción pública mientras en la población total de Sinaloa, los ciudadanos analfabetas mantienen una proporción del 4.2 por ciento, entre la PI dicha proporción aumenta al 15.2 por ciento. En proporción semejante se encuentran aquellos sin instrucción escolar. Más crítico aún es entre los que mencionan tener primaria, ya que del 24 por ciento de la población total en Sinaloa que se ubica en ese nivel de escolaridad, entre la población indígena dicha proporción aumenta al 38 por ciento (Cuadro 3). En lo que respecta a la salud, la comparación entre la población sinaloense y la PI muestra datos preocupantes. Del 85.4 por ciento de la población sinaloense que son derechohabientes de los servicios de salud, entre la PI solo el 78 por ciento goza de ese beneficio. Mientras un 60 por ciento de los sinaloenses tienen acceso a otros servicios de salud, para los indígenas disminuye al 41.2 por ciento. Entre aquellos sin derechohabiencia, la población total mantiene una proporción de 14.3 por ciento, contra un 21.5 de la PI. Esta última solo es mayor entre los beneficiarios del seguro popular en cuya

proporción se ubica el 58.8 por ciento, contra un 39.8 por ciento de la población sinaloense (Cuadro 4).

Cuadro 3. Nivel de instrucción de la población

	Población ESTATAL	%	Población Indígena	%	Autoadscrita	%
Analfabeta	90,1713	4.2	8,443	15.2	10,138	15.7
Sin instrucción	102,129	4.7	8,338	15.0	11,872	18.4
Con primaria	528,942	24.4	21,396	38.0	41,254	63.8
Con secundaria	499,806	23.0	12,844	23.0	8,871	13.7

Fuente: Encuesta Intercensal, INEGI, México, 2015.

Cuadro 4. Servicios de Salud

	Población ESTATAL	%	Población Indígena	%	Autoadscrita	%
Con derechohabiencia	2,533,430	85.4	60,188	78.1	330,595	86.9
Seguro popular	1,007,394	39.8	35,361	58.8	35,361	10.7
Otros serv médicos	1,526,036	60.2	24,827	41.2	295,235	89.3
Sin derechohabiencia	424,038	14.3	16,533	21.5	49,603	13.0

Fuente: Encuesta Intercensal, México, INEGI, 2015.

4. Estrategia metodológica

El propósito del presente trabajo fue analizar la cultura política de los indígenas en el Norte de Sinaloa. El tema de los indígenas es crucial en los momentos de transición y recomposición sociopolítica y económica. La pregunta inicial que guió la presente investigación fue conocer si ¿Pueden las condiciones sociales (de marginación y pobreza) constituirse en un factor que modifique la cultura política de los indígenas?. De igual forma, ¿Cuáles son las orientaciones evaluativas, cognoscitivas y afectivas hacia las instituciones del espacio público? ¿Qué importancia asignan a los cargos de representación popular en relación a los cargos jerárquicos

que devienen de su organización social? ¿Pueden a través de su participación modificar sus condiciones y circunstancia?

Para dar respuesta a lo anterior se estableció como objetivo general analizar los elementos que definen la cultura política de los indígenas en el Norte de Sinaloa. De manera particular interesó conocer el conjunto de orientaciones evaluativas, cognoscitivas y afectivas que tienen hacia el espacio público y analizar si dichos grupo social se constituye como un agente de cambio y transformación del espacio público. Para ello se partió de la hipótesis que las condiciones de marginación y pobreza que caracteriza a los indígenas en el norte de Sinaloa es consecuencia de una orientación negativa y bajo conocimiento político del cual devienen el escaso interés de participación y la negativa orientación hacia la solución de los problemas comunitarios.

Para la operacionalización de la hipótesis, se toma las condiciones sociales como concepto (variable independiente), la cual se analiza mediante la dimensión empírica de características socio demográficas, que se mide a través de las variables de edad, sexo, escolaridad, zona de residencia, municipio de pertenencia y marginación.

Las orientaciones hacia el sistema y sí mismo (variables dependientes) que involucra algunas de tipo afectivo, se analizó mediante la dimensión empírica de concepción hacia la política, medida a través de las variables de complicación de la política, actitud hacia la política, comportamiento respecto a cuando se habla de política. La orientación cognoscitiva se midió mediante la dimensión empírica de conocimiento político, analizada con la composición de los poderes de la unión y la duración de encargo de Gobernador, Diputado Local y Presidente Municipal. La orientación evaluativa se midió a través de la dimensión empírica de influencia de

las instituciones/actores, así como de la participación, que involucró las variables de afiliación social y las actividades dentro de las organizaciones.

Las orientaciones hacia sí mismo, en su papel dentro del sistema, se analizó a través de la dimensión empírica de orientación hacia los problemas comunitarios medidos través de las variables de: interés para resolver los problemas comunitarios; trabajar en causa común; participar en los problemas de la comunidad y actividades para resolver los problemas de la comunidad (Cuadro 5).

Cuadro 5. Operacionalización de variables

Variables	Dimensión empírica	Variables	Indicadores
CONDICIONES SOCIALES	Características socio demográficas	Sexo	Hombre, mujer
		Edad	18-25, 26-34, 35 en adelante
		Escolaridad	Sin estudios, primaria, secundaria, preparatoria, profesional, posgrado
		Zona de residencia	Urbana, rural
		Municipios	Ahome, El Fuerte, Choix
		Marginación	Muy alta, alta, baja
ORIENTACIONES HACIA EL SISTEMA POLITICO	Concepción hacia la política.	Interés en la Política	Mucho, poco, nada
		La política es complicada	
		Actitud hacia la política	Familiares, Amigos, Vecinos, Compañeros de trabajo, Compañeros de escuela, Otras personas
		Que hace cuando habla de política	Escucha pero no participa en la discusión, Participa en la discusión pero no da su opinión, Deja de poner atención
	Conocimiento político	Poderes de la Unión	Correcta, incorrecta
		Duración de cargos:	Correcta, incorrecta
	Influencia de las Instituciones/ Actores	Influencia de las instituciones	Mucho, poco, nada
		Influencia del ciudadano en las decisiones públicas	Más/menos oportunidades
	Participación	Afiliación social de los indígenas en el norte de Sinaloa	Agrupación Religiosa, de padres de familia, de comercio, deportiva, Partido político, Agrupación política, Voluntario o beneficencia Organización de ciudadanos, Sindicato, Agrupación profesional Defensa del medio ambiente, Otro grupo organizado
		Actividades dentro de las organizaciones	Platica de política, Asiste a las reuniones para resolver problemas Asiste a reuniones de partidos políticos, Convince a amigos Trabaja para algún candidato, Firma documentos, Hace solicitudes Participa en manifestaciones
HACIA SI MISMOS	Orientación hacia los problemas comunitarios	Interés en problemas de su comunidad	Mucho, poco, nada
		Trabaja en causa común	Muy fácil/fácil/ ni fácil ni difícil/ Difícil muy difícil
		Participa en los problemas de su comunidad	Si, no
		Actividades para resolver problemas de la comunidad	Se organiza con personas afectadas, Se queja ante las autoridades Solicita apoyo a algún partido político, Firma cartas de apoyo Asiste a manifestaciones, Envía escrito al presidente o autoridades Pide apoyo a la sociedad civil, Pide ayuda a diputados o senadores Llama a un programa de televisión/radio, Manda carta a un periódico Coloca mantas, carteles o fotografías, Reparte circulares o manifiestos Envía mensajes por redes sociales, Promueve una idea de forma practica

De tal forma que se toma como universo de estudio a las 27,957 personas indígenas residentes en los municipios de Ahome, El Fuerte y Choix. Como la población de estudio es amplia, se recurrió a una muestra que considerara las características de la PI mencionada, cuidando que los encuestados fueran mayores de 18 años y tuvieran credencial de elector. De igual forma, con la exigencia de que garantizara un nivel de confianza de 95 por ciento, con un margen de error de +/- 3 por ciento. De esta forma se obtuvo la cantidad total de 426 personas (indígenas) como tamaño de la muestra,, esto bajo la siguiente fórmula:

$$n = \frac{N (p) (q)}{\left\{ \frac{NC}{ME} \right\} N-1 (p) (q)}$$

$$n = \frac{27,957 (.5) (.5)}{\left\{ \frac{3}{1.96} \right\} 27,957-1 (.5) (.5)}$$

$$n = \frac{27,957 (.25)}{\left\{ \frac{9}{1.96} \right\} 27,957-1 (.5) (.5)}$$

$$n = \frac{27,957 (.25)}{\left\{ \frac{9}{3.8416} \right\} 27,957-1 (.25)}$$

$$n = \frac{99,657}{2.342773 \cdot 99,656.75}$$

$$n = \frac{99,657}{233473.14} = 0.42684$$

Para el diseño de la encuesta se consideró un método probabilístico de tipo estratificado y por conglomerados, conjugado además por cuotas (edad y sexo). Para ello fue necesario por principio de cuentas, de acuerdo a la proporción indígena residente por cada municipio designar una distribución municipal de la muestra; enseguida. De acuerdo a la proporción de encuestas a aplicar en cada municipio se consideró a las comunidades con distintos niveles de marginación, de tal forma que la cantidad de encuestas a aplicar en cada municipio se dispersó de acuerdo a la

proporción de marginación sobre las comunidades en cada municipio. Posteriormente, se seleccionaron comunidades, y dentro de ellas a personas a las que se les aplicó el cuestionario, garantizando proporciones de edad y sexo. Para reducir la brecha de dispersión-concentración, se tomaron únicamente las comunidades con población indígena superior al 40 por ciento pero la muestra considera los distintos niveles de marginación. El levantamiento se realizó en días previos a la jornada electoral de las elecciones locales de 2016 en Sinaloa y estuvo a cargo de personal de la UA de Derecho y Ciencia Política, ampliamente capacitados y con experiencia. (Cuadro 6).

Cuadro 6. Distribución de la muestra

	Marginación	Población	Población indígena	% de Pob. indígena	Muestra	
					Proporción de la muestra	Distribución de la muestra
AHOME	BAJO	416,299	13,209	3.17	13	56
EL FUERTE	MEDIO	97,536	13,679	14	61	260
CHOIX	ALTO	32,998	1,969	6	26	110
Total		546,833	27,957		100	426

Fuente: Elaboración propia.

5. La Cultura Política de los Yoremes-mayos, hacia el sistema político.

1. Concepción u orientación hacia la política.

La primera dimensión teórica analizada fue la orientación que tienen los indígenas hacia la política. De esta forma, los aspectos a considerar fueron el interés hacia la política, la frecuencia sobre la que se interesaban de los asuntos públicos y que tan complicada les parecía dicha actividad. Respecto al interés sobre la política los encuestados presentaron poco interés. El 57 por ciento contestó que estaba poco interesado, 22 por ciento respondió que nada y sólo el 19 manifestó mucho interés. Este desinterés se acentuó cuando se contrastó con la frecuencia en la que se informaban de los asuntos públicos, ya que el 41 por ciento indicó que lo hacen de manera

poco frecuente y 18 por ciento nada frecuente; por el contrario el 22 por ciento manifestó frecuente y 10 por ciento que se interesa muy frecuentemente. Por otro lado, al cuestionar si la política les parecía complicada, se pudo observar que el 42 por ciento la consideraba poco complicada y el 22 por ciento expresa que no era nada complicada, en cambio el 31 por ciento la considera muy complicada. Es notable que pese que se tiene una noción de la política como actividad que no es muy complicada, los niveles de desinterés en los temas referentes a la política permanezcan altos. El dato contrastable, además de los casi dos tercios de encuestados que manifestaron poco interés hacia la política, es que la proporción de quienes manifestaron mucho interés hacia la actividad fue doble al mencionar que ésta les resultaba muy complicada (Cuadro 7).

El segundo aspecto cuestionado fue sobre su *actitud hacia la política*. Se preguntó si ¿platicaban de política y con quien lo hacían?, además de ¿qué era lo que hacían cuando alguien platicaba de política? Sobre el primer cuestionamiento se encontró que solamente conversaban de política con persona allegadas a su núcleo social, es decir, el 75 por ciento lo hacía con familiares, 54 por ciento con amigos, y 44 por ciento con vecinos (Cuadro 8). Por el contrario, solo el 30.1 por ciento menciona platicar de política con compañeros del trabajo, 11 por ciento con compañeros de escuela, 20 por ciento con otras personas. Al cuestionarle sobre lo que hacían cuando alguien hablaba de política o estar envuelto en una conversación, el 43 por ciento dijo escuchar pero no participar en la discusión, 29 por ciento participaba en la discusión pero sin dar su opinión, mientras que, por el contrario, sólo el 12 por ciento daba su opinión. En el extremo se ubica un 10 por ciento, que definitivamente expresó dejar de poner atención (Cuadro 9). Con lo anterior se observa una autolimitación de los propios indígenas para externar sus opiniones o iniciar procesos de discusión pública sobre temas o problemas comunes. Quizá se deba a que

sienten seguridad y confianza de platicar de asuntos públicos, pero solo en un ámbito muy privado.

Cuadro 7. Interés por la política

	Interés en la Política	La política es complicada
Mucho	19	31
Poco	57	42
Nada	22	22
Ns/Nc	2	5
Total	100	100

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de la Encuesta sobre cultura política y comportamiento electoral de los indígenas (Yoreme-mayos) en el norte de Sinaloa, 2016.

Cuadro 8. Actitud hacia la política

Platica de Política con:	Encuestas Cultura Política en Sinaloa			Encuesta Indígena
	1993	2002	2008	2016
Familiares	15.3	82.8	63.2	75
Amigos	9.2	77.7	53.7	54
Vecinos	--	--	--	44
Compañeros de trabajo	16.2	5.4	20.1	30
Compañeros de escuela	--	--	--	11
Otras personas	--	--	--	20

Fuente: Elaboración propia. Encuesta sobre cultura política, *Cit.*

Cuadro 9. Cuando habla de política

¿Que hace cuando habla de política?	
Escucha pero no participa en la discusión	43
Participa en la discusión pero no da su opinión	29
A veces da su opinión	12
Deja de poner atención	10
Otra respuesta/ Ns/Nc	6
Total	100

Fuente: Elaboración propia. Encuesta sobre cultura política, *Cit.*

2. Conocimiento político

La segunda dimensión empírica analizada fue el conocimiento político. Por principio de cuentas se les preguntó que significaba para ellos ser ciudadano. Un 40 por ciento de los encuestados respondió que poder votar, 19 por ciento expreso tener derechos y obligaciones/responsabilidades, y en igual proporción de 5 por ciento, manifestaron que haber cumplido 18 años, así como pertenecer a un país. Un 26 por ciento manifestó de manera general todas las opciones.

Dado que una amplia proporción de encuestados señaló poder votar, se les preguntó, por una parte, si sabían ¿cuáles eran los tres poderes de la unión? y ¿Cuánto duraban en el encargo los representantes populares, entre ellos: gobernador, diputado local y presidente municipal?, sobre la respuesta de los encuestados solo se señalaban si era correcta o incorrecta. De manera general, alrededor del 32 al 37 por ciento, respondió de manera incorrecta a lo que se le preguntaba, con lo cual dejaba en claro que no sabía. Por el contrario, una proporción del 62 al 67 por ciento respondió acertadamente. El dato relevante lo constituye de manera particular el cargo de Presidente municipal, cuya proporción de 74 por ciento manifestó de manera correcta la duración del encargo. Pareciera ser lógico pensar los indígenas están más familiarizados con la autoridad ejecutiva más inmediata, como lo es el presidente municipal, por encima del gobernador, y diputado local. Sin embargo, surge la duda si la relación o mayor conocimiento al cargo no deviene de otro tipo de explicaciones (Cuadro 10).

Cuadro 10. Conocimiento Político

	Poderes de la Unión	Duración cargos de elección popular		
		Gobernador	Diputado Local	Presidente Mpal
Correcta	67	67	62	74
Incorrecta	32	32	37	25
Ns/Nc	1	1	1	1
Total	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia. Encuesta sobre cultura política, *Cit.*

Al analizar el conocimiento político mediante algunas variables sociodemograficas como la edad, sexo y escolaridad se observó que son principalmente los electores indígenas hombres, jóvenes y de mediana edad con niveles de escolaridad de preparatoria y licenciatura quienes expresaron mayor conocimiento. Por el contrario, quienes respondieron de manera incorrecta se ubicaron principalmente entre las mujeres de edad mediana y adulta, con escolaridad de primaria y secundaria. Pero el análisis de la distribución a través de los municipios que conforman el universo de estudio mostró que son principalmente los indígenas de El Fuerte y Choix, quienes manifiestan mayor conocimiento, estos es, los municipios rurales.

3. Influencia de las Instituciones

¿Qué instituciones ejercen mayor influencia sobre los indígenas?, La tercera dimensión empírica analizada fue la influencia de las instituciones y actores, por lo que se les preguntó, en su opinión, ¿qué tanto influían diversas instituciones en su vida política de Sinaloa?

Entre las opciones presentadas, el 49 por ciento de los indígenas entrevistados identificó a los medios de comunicación como la institución/actor de mayor influencia en la vida política de la entidad, seguida de los partidos políticos en un 44 por ciento y el Presidente en un 42 por

ciento. Entre las instituciones de menor influencia se ubicaron los ciudadanos en un 37 por ciento, y muy por debajo de éstos a los sindicatos en 17 por ciento y las agrupaciones ciudadanas en 14 por ciento (Cuadro 10).

Pero se cuestionó de manera particular qué tanto creían que los ciudadanos influían en las decisiones del gobierno y si pensaban que en el futuro tendrían más o menos oportunidades para influir en las decisiones públicas. El 41 por ciento de los encuestados mencionó que los ciudadanos tenían mucha influencia, lo cual coincide con una proporción semejante de 40 que manifestaron poca influencia. Pero al cuestionarles si en el futuro consideraban que ello iba a cambiar, y tendrían más o menos oportunidades sobre las decisiones del gobierno, el 39 por ciento expresó que tendrán más oportunidades, contra un 28 por ciento que manifestó tendrían menos y un 26 por ciento que apostó que todo seguiría igual (Cuadro 11). En consecuencia, lo que se identifica es poca capacidad de los ciudadanos y cualquier forma de asociación social que devenga de ellos, ya sea sindicato o agrupación para influir en las decisiones públicas en comparación con otros actores e instituciones.

Cuadro 10. Influencia de instituciones/Actores en la vida política de Sinaloa

Instituciones/Actores	Influencia				Total
	Mucho	Poco	Nada	Ns/Nc	
Medios de Comunicación	49	27	13	11	100
Partidos Políticos	44	35	13	9	100
Presidente	42	31	16	11	100
Los ciudadanos	37	35	15	13	100
Sindicatos	17	41	25	17	100
Agrupaciones ciudadanas	14	46	23	17	100

Fuente: Elaboración propia. Encuesta sobre cultura política, *Cit.*

Cuadro 11. Influencia del ciudadano en las decisiones públicas

Influencia del ciudadano en las decisiones del gobierno	%	Oportunidad para influir en las decisiones del gobierno	%
Mucho	41	Más oportunidades	39
Poco	40	Menos oportunidades	28
Nada	15	Igual	26
Ns/Nc	4	Ns/nc	7
Total	100	Total	100

Fuente: Elaboración propia. Encuesta sobre cultura política, *Cit.*

4. Participación.

Con el fin de conocer la participación de este grupo étnico se le preguntó a los encuestados, si pertenecían a algún tipo de organización. Para ello se consideró una lista considerable de organizaciones políticas, sociales, civiles y de otros tipos. De esta forma, un 30 de los encuestados expresaron pertenecer a una agrupación religiosa, 28 por ciento a asociaciones de padres de familia, 22 por ciento en organizaciones estudiantiles, 20 por ciento a un partido político, 16 por ciento a organizaciones deportivas o agrupaciones políticas, un 10 por ciento a agrupaciones ciudadanas. En una proporción de 6 por ciento se ubicaron ciudadanos con afiliación en sindicatos, agrupación profesional, organizaciones en defensa del medio ambiente

Con ello resalta datos relevantes. La mayor proporción de encuestados que dijeron pertenecer a una asociación, estas se enmarcan en aquellas de tipo privado. Es decir, recae en las religiosas, de padres de familia y estudiantiles. Lo cual resulta muy congruente con los datos sobre quienes hablan de política. Por otra parte, al comparar algunos de estos aspectos con datos proporcionados por las encuestas de cultura política en Sinaloa se observan también aspectos importantes. Por ejemplo, la participación de ciudadanos en agrupaciones religiosas que para el

2002 registró un 6.4 por ciento y creció al 14.2 por ciento en 2008, entre los indígenas la proporción de participantes en dichas asociaciones alcanza el 30 por ciento.

La participación en asociaciones sociales que se asemeja a las sociedades de padres de familia, que en 2002 había registrado en 2.3 por ciento y creció al 8.2 por ciento, para los indígenas, dicha proporción alcanzó un 28 por ciento. La participación dentro de los partidos políticos, de un 7.6 por ciento en 2008, alcanzo para los indígenas un 20 por ciento. Mientras que en las agrupaciones políticas, de un 2.2 por ciento registrado en la encuesta de 2002, la cual se incrementó al 6 por ciento en 2008, para los indígenas dicha proporción alcanzó un 16 por ciento en 2016. En consecuencia, los datos parecen mostrar una asociación más importante entre los indígenas a nivel microsocial. (Cuadro 11).

Cuadro 11. Afiliación social de los indígenas en el norte de Sinaloa

	Encuestas de Cultura Política en Sinaloa		Encuesta Indígena 2016			Total
	2002	2008	Si	No	Ns/Nc	
Agrupación Religiosa	6.4	14.2	30	62	8	100
Asociación de padres de familia	2.3	8.2	28	65	7	100
Organización Estudiantil	--	--	22	68	10	100
Partido Político	--	7.6	20	70	10	100
Deportiva	--	--	16	73	11	100
Agrupación Política	2.2	6.0	16	74	10	100
Voluntario o beneficencia	--	--	15	76	10	100
Organización de Ciudadanos	--	9.4	10	79	11	100
Asociación del comercio o similar	--	--	7	81	12	100
Sindicato	3.6	8.3	6	82	12	100
Agrupación Profesional	--	--	6	83	11	100
De defensa del medio ambiente	--	--	6	82	12	100
Otro grupo organizado	--	--	3	85	12	100

Fuente: Elaboración propia. Encuesta sobre cultura política, *Cit.*

También se preguntó qué actividades realizaban como formas de participación dentro de las distintas organizaciones políticas/sociales. Por principio de cuentas resalta, que una proporción muy elevada de encuestados que va del 52 al 80 por ciento manifestaron nunca haber realizado las actividades mencionadas. Dentro de estas, el 80 por ciento expresó nunca/casi nunca participar en manifestaciones, un igual 77 por ciento, hacer solicitudes y firmar documentos, 73 por ciento trabajar para algún candidato y 72 por ciento convencer a amigos. Por el contrario, entre las actividades que concentraron mayor frecuencia, se encontraba un 43 por ciento que platicaba de política, un 42 por ciento asistía a reuniones para resolver problemas de la comunidad, y un 34 por ciento a reuniones convocadas por los partidos políticos. (Cuadro 12)

Cuadro 12. Actividades dentro de las organizaciones

Actividades	Frecuencia		Ns/nc	Total
	Siempre y casi siempre	Nunca y casi nunca		
Platica de Política	43	54	3	100
Asiste a reuniones para resolver problemas	42	52	6	100
Asiste a reuniones de Partidos Políticos	34	60	6	100
Convince a amigos	22	72	6	100
Trabaja para algun candidato	20	73	7	100
Firmar Documentos	16	77	7	100
Hacer solicitudes	15	77	8	100
Participar en manifestaciones	12	80	8	100

Fuente: Elaboración propia. Encuesta sobre cultura política, *Cit.*

La cultura política, hacia sí mismos

5. Orientación hacia los problemas comunitarios

La cuarta dimensión empírica se relaciona con el ámbito propio de convivencia en una aproximación a su situación contextual. Es por eso que se les cuestionó sobre aspectos relacionados con los problemas comunitarios, entre ellos, el interés a resolver problemas, la

facilidad o dificultad para trabajar de manera colectiva en la solución de dichos problemas, y si en algún momento había participado.

De esta manera, se pregunto qué tan interesados estaban en los problemas de su comunidad. Un 52 por ciento de los encuestados manifestó interesarse mucho en los problemas de su comunidad, mientras el 36 por ciento expresó tener muy poco interés, contra un 10 por ciento de desinteresados. Respecto a sí consideraban fácil o difícil organizarse con otros miembros de su comunidad para trabajar en una causa común, un 46 por ciento respondió que era muy fácil/fácil, contra un 35 por ciento que se expreso como muy difícil/difícil. De igual forma, un 16 por ciento expresó que organizarse socialmente en su comunidad no resultaba ni fácil, ni difícil. Finalmente se preguntó si habían participado en la solución de algún problema que hayan tenido en su comunidad. El 61 por ciento de los encuestados mencionó haber participado para resolver algún problema de su comunidad, mientras que un 34 por ciento se manifestó negativamente (Cuadro 13).

Tratando de conocer si existe relación entre el interés por la política y su actividad colectiva, se cuestionó qué tipo de labor o actividades realizaban para resolver un problema en su comunidad. Los resultados no fueron muy distintos respecto a las actividades realizadas dentro de las organizaciones de afiliación. En proporciones que van desde el 63 al 80 por ciento, expresaron no solicitar apoyo a un partido político (63 por ciento), firmar cartas de apoyo a una demanda (67 por ciento), asistir a manifestaciones (70 por ciento), enviar algún escrito al presidente o las autoridades (73 por ciento), pedir apoyo a las organizaciones sociales (71 por ciento), a diputados o senadores (76 por ciento), llamar a un programa de radio o televisión (77 por ciento), mandar una carta a un periódico (78 por ciento), ni mucho menos, colocar mantas carteles o fotografías; repartir circulares o manifiestos; enviar mensajes por redes sociales y

promover una idea de forma práctica (80 por ciento). Por el contrario, dentro de lo que manifestaron hacer para resolver problemas comunitarios, un 59 por ciento de los encuestados manifestó organizarse con personas afectadas y un 39 por ciento, emitir alguna queja ante las autoridades (cuadro 14).

Cuadro 13. Orientación hacia los problemas comunitarios

Interés en los problemas de su comunidad	%	Trabajar en causa común	%	Ha participado en los problemas de su comunidad	%
Mucho	52	Muy Facil/ Facil	46	Si	61
Poco	36	Ni facil ni dificil	16	No	34
Nada	10	Muy Dificil/Dificil	35	Ns/Nc	5
Ns/Nc	2	Ns/Nc	3		
Total	100	Total	100	Total	100

Fuente: Elaboración propia. Encuesta sobre cultura política, *Cit.*

Cuadro 14. Actividades para resolver problemas de la comunidad

Actividades para resolver Problemas	Respuesta			Total
	Si	No	Ns/Nc	
Se organiza con personas afectadas	59	36	5	100
Queja ante las autoridades	39	49	12	100
Solicita apoyo a un Partido Político	23	63	14	100
Firmado cartas de apoyo	20	67	13	100
Asiste a manifestaciones	17	70	13	100
Escrito al presidente o a las autoridades	16	71	14	100
Pide apoyo a una sociedad civil	14	72	14	100
Pide ayuda a Diputados o Senadores	10	76	14	100
Llama a un programa de radio o televisión	10	77	13	100
Manda carta a un periódico	9	78	13	100
Colocado mantas, carteles o fotografías	7	80	13	100
Reparte circulares o manifiestos	7	80	13	100
Enviado mensajes por redes sociales	7	80	13	100
Promovido una idea de forma práctica	7	80	13	100

Fuente: Elaboración propia. Encuesta sobre cultura política, *Cit.*

La segunda postura u objeto de la cultura política es aquella que se orienta a los ciudadanos mismos como parte misma del sistema político. De tal forma, mediante el análisis de chi-cuadrado y r de pearson se realizó un cruce de las variables más significativas de las distintas dimensiones empíricas con variables sociodemograficas, en la idea de conocer si algunas de éstas tenían incidencia sobre las actitudes hacia la política. Es decir, si alguna característica social, como el sexo, la edad, escolaridad, influían o determinaban el interés o participación política. En general no se observó asociación alguna, las variables con alto nivel de significancia seguían ubicándose entre aquellos que platicaban de política con familiares y amigos, y se ubicaron casi por igual entre el sexo, edad y escolaridad (Cuadro 15).

Cuadro 15. Asociación actitud hacia la política y variables sociodemograficas

	SEXO		EDAD		ESCOLARIDAD	
	Chi- cuadrado de Pearson	Phi V de Cramer	Chi- cuadrado de Pearson	Phi V de Cramer	Chi- cuadrado de Pearson	Phi V de Cramer
Interés en la política	.365	.101	.003	.234	.000	.332
Frecuencia de información en asuntos públicos	.938	.043	.216	.159	.002	.298
Política es complicada	.857	.043	.188	.144	.118	.205
Platica con familiares	.851	.009	.813	.031	.002	.199
Platica con amigos	.755	.015	.109	.102	.001	.204
Platica con compañeros de esc	.283	.052	.000	.319	.000	.368
Platica con vecinos	.731	.017	.163	.092	.032	.158
Platica con compañeros de trabajo	.043	.098	.003	.164	.000	.268
Platica con otras personas	.776	.014	.447	.062	.000	.246

Fuente: Elaboración propia. Encuesta sobre cultura política, *Cit.*

Una de las variables más significativas en los análisis descriptivos fue el interés por la política. El 57 por ciento expresó manifestar poco interés por la política, y un 18 por ciento un alto interés, lo cual al sumarse constituye una proporción de 75 por ciento de los electores indígenas interesados en la política. De tal manera, que se buscó relacionar dicha variables con aquellas que miden la orientación del individuo como parte del sistema político y su entorno inmediato.

Esto es: el interés de los problemas de la comunidad, la participación en la solución de dichos problemas y la facilidad para trabajar en casa común. Así mismo, relaciono dicha variables como la proyección que se hace sobre el impacto de la política en su nivel de vida, el voto, las oportunidades para influir en las decisiones del gobierno y la influencia del ciudadano en las decisiones públicas.

El 71 por ciento de los encuestados consideró que la política si contribuye a mejorar el nivel de vida de los sinaloenses. Misma proporción, manifestó además que el voto es la única manera para influir en las decisiones del gobierno. Pero al cruzar esta variable con el interés en la política, sólo una proporción entre el 16 a 18 por ciento manifestaba mucho interés, un 40 por ciento poco interés y un 12 por ciento nada de interés. En una segunda dimensión, con una proporción de 57 a 61 por ciento se encontraba aquellos ciudadanos indígenas que manifestaban tanto tener interés como haber participado en alguna ocasión para solucionar los problemas de la comunidad. Aunque el 16 por ciento de estos entrevistados, se mantenía con mucho interés hacia la política, quienes expresaban poco interés representaban entre el 35 al 27 por ciento. Finalmente, una proporción que iba entre el 45 al 39 por ciento, manifestaban trabajar en causa común (45 por ciento), que los ciudadanos si influían en las decisiones del gobierno (49 por ciento), como que tendrían mayores oportunidades para influir en las decisiones del gobierno.

De esta forma, se observa que un 51 por ciento que exprese que los ciudadanos no influyen en las decisiones del gobierno, o el 61 por ciento que manifieste que en el futuro no ven mayores oportunidades para influir en las decisiones de gobierno, no constituye una contradicción, si no por el contrario, muestra una desafección al sistema representativo, es decir, creen que el sistema funciona, pero ellos no se sienten parte de constituir influencias en las decisiones del gobierno, no se sienten importantes para cambiar las cosas (Cuadro 16).

Cuadro 16. La cultura política hacia sí mismos

	Interés en la política				Total
	Mucho	Poco	Nada	Ns/Nc	
La política contribuye a mejorar el nivel de vida de los sinaloenses	16	40	11	1	71
Votar es la única manera para que el gobierno haga bien las cosas	18	40	12	1	71
Participado en solución de problemas de la comunidad	16	35	10	1	61
Interés en los problemas de la comunidad	16	27	8	1	57
Trabajar en causa común	12	24	8	1	45
Influencia de los ciudadanos en las decisiones del gobierno	13	19	8	--	40
Oportunidades para influir en las decisiones del gobierno	11	21	6	1	39

Fuente: Elaboración propia.

6. Conclusiones

Respecto a la hipótesis inicial planteada sobre si las condiciones de marginación y pobreza que caracteriza a los indígenas en el norte de Sinaloa eran consecuencia de una orientación negativa y bajo conocimiento político del cual devienen la influencia de las instituciones, el escaso interés de participación y la negativa orientación hacia la solución de los problemas comunitarios, esta no se comprueba plenamente.

Los resultados analizados mostraron que quienes tienen interés en la política, hablan y discuten pero en un nivel microsocial. Es decir, la familia y los amigos son los círculos primarios básicos de desenvolvimiento. Hablan de lo público, solo en lo privado. Identifican en forma consciente la influencia que generan las instituciones, manifiestan conocimiento político, y expresan un alto interés por atender y resolver problemas comunitarios, pero un bajo nivel de participación en organizaciones sociales. En esto último destaca un hecho en apariencia contradictorio. Cuando existe un problema de la comunidad que se vincula con la autoridad, estos son incapaces de ejercer o realizar cualquier acción que reivindique un derecho o resuelva el problema. Esto último quizá se deba a una débil identidad hacia sus autoridades tradiciones que devienen de su organización social.

El dato más claro lo constituye el hecho de que poco más que una tercera parte de la población encuestada considera que la política si contribuye a modificar su nivel de vida (Participativos). Respecto a si mismos, como parte integrante del sistema político resaltan aspectos importantes. El principal es el hecho de que un 71 por ciento de los encuestados considera que la política si contribuye a mejorar el nivel de vida de los sinaloenses. Pero en proporciones inferiores se ven a sí mismos, como poco capaces de influir en las decisiones colectivas. Eso podría explicar el hecho de su participación microsocial. Es decir, su escasa participación hacia las instituciones del sistema es producto de su desafección hacia el sistema mismo. Mientras que su alto interés y participación hacia los problemas comunitarios es consecuencia directa de un espacio construido colectivamente por redes sociales primarias, que abonan a la participación política hacia dentro de sus comunidades. Desde luego, el problema es claro y se sigue manteniendo. Este grupo social fortalece su participación política hacia dentro pero mantendrá una escasa integración al sistema político, lo cual continuara observándose como una exclusión o autoexclusión.

Bibliografía

Almond, Gabriel A. y Verba, Sidney (1992), “La cultura política”, en Almond, Dahl, *et al*, *Diez textos de ciencia política*, Ariel, Madrid, España.

Cautiño, Fabiola y Luengas, José (2011). “Identificación de un área de estudio importante para la investigación en Ciencias Sociales”, en Cautiño, Fabiola, *Perspectivas teóricas y metodológicas de la cultura política en México*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México, 2011.

Dahl, Robert, “El método conductista en la Ciencia Política” (Epitafio para un monumento erigido a una protesta con éxito). *Revista de Estudios Políticos*, marzo-abril, 1954.

Hernández, Julián y Mendieta, Salazar, “Enfoques de estudio de la cultura política en México”, en Coutiño, Fabiola, *Perspectivas teóricas y metodológicas de la cultura política en México*, BUAP, México, 2011.

Konrad Adenauer Stiftug, Participación Política Indígena y políticas públicas para los pueblos indígenas en América Latina, Bolivia, 2011.

Larraín Landeta, Horacio, “Sobre el concepto de democracia en el fin de siglo”, Universidad de Chile. Grupo Procolpo, (Consultado el 18 de noviembre de 2015. <http://procolpo.tripod.com/monograf/democra.htm>.

Marsh, D.; y Stoker, G., *Teoría y métodos de la Ciencia Política*, Alianza, Madrid, España, 1997.

Navarro, Marc, “Sobre lo local y lo indígena: Hacia una nueva concepción de la ciudadanía en América Latina”, *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, núm. 75 Ámsterdam: Cedla, 2003.

Pérez Collado, José María, “Los discursos políticos del México originario”, *Serie, Doctrina Jurídica*, UNAM, 1999.

Rodríguez Edeza, Manuel Ángel, Conocimiento Político y alternancias en los municipios de Sinaloa, *Tesis de Doctorado*, Facultad de ciencias Económico-Administrativas, (Faciso), UAS, 2014.

Rosenbaum, Walter, *Political Culture*, Tomas Nelson and Sons, Londres, 1975.

Russo, Juan José, *Calidad Democrática, formación ciudadana y comportamiento electoral*, IFE, México, 2010.

Documentos

Primera Encuesta Sobre Cultura Política en Sinaloa, Consejo Estatal Electoral de Sinaloa (CEE), Sinaloa, 2002.

Segunda Encuesta Sobre Cultura Política en Sinaloa, CEE, Sinaloa, 2008.

Encuesta sobre Conocimiento Político y alternancias en los municipios de Sinaloa (Ahome, Guasave, Culiacán y Mazatlán), 2013.

Encuesta sobre cultura política y comportamiento electoral de los indígenas (Yoreme-mayos) en el norte de Sinaloa, Junio de 2016.

Encuesta Nacional de Población y vivienda, INEGI, 2010

Encuesta Intercensal, INEGI, México, 2015.